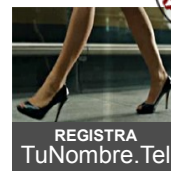




TRIBUTO A
William Brown



REGISTRA
TuNombre.Tel

El ejemplo inglés

Más que las guerras, que prefería dejar hacer a otros, Inglaterra supo ganar en el 700 la paz tanto en Utrecht como en Aquisgrana y fué el triunfo de su diplomacia, siempre atenta al "balance of powers", (al balance de poderes en Europa), la que la llevó a no consentir a ningún país tomar ventajas sobre el otro.

Su política hizo que los pueblos más débiles y pegados a la propia independencia nacional, vieran en Inglaterra una potencia garante de la libertad. En ciudades como Torino y Venecia, el embajador inglés era considerado "amigo" por definición y gozaba de privilegios particulares. Pero la simpatía no se limitaba al campo diplomático. En Europa comprendieron, que el suceso de aquel país no se debía únicamente a la dedicación de sus dirigentes, sino también a la estabilidad del sistema político y social que tenía, modelo que fue elogiado y utilizado en todo el mundo como escuela. (1)

Tampoco faltaban contradicciones en Inglaterra. A mitad del siglo XVIII una cuestión dinástica dividió la opinión de los ingleses. Desde entonces, son de público dominio las intrigantes desaventuras de los reyes Stuart. Sabemos que uno de ellos fué decapitado por Cromwell y el último sacado a punta pié del trono por el marido de su hija María, el holandés Guillermo de Orange, quien se autocoronó para ocupar el lugar del suegro, sin lograr fundar una dinastía por la infertilidad de su mujer o propia.

Después de su muerte, la corona paso a su cuñada Ana, pero no pudiendo reinar sola, buscó un marido de religión protestante, tal como el pueblo quería; el duque Jorge de Hannover, hermano de Cristiano V de Dinamarca.

Jorge, era un personaje de estatura media, un principito pura sangre alemana, rojizo y corpulento, pero no hablaba una sola palabra en inglés. La antipatía que suscitó, a causa del favoritismo danés por Francia, dió fuerza a los "jacobitas" (los secuaces del último Stuart, exiliado en Francia), para reconquistar el trono, empujando al hijo de Jacobo, para que desem-

barcara en las costas inglesas.

Tomando las esperanzas por realidad (como sucede con los desterrados, obligados a abandonar el país en pijama), contaba con una revolución que no tuvo lugar. Sólo algunos exponentes de la nobleza escocesa partidarios del absolutismo monárquico al que los Stuart representaban se declararon de su



Cromwell observa el cuerpo de Carlo I, pintura de Paul Delaroche.

lado, pero fueron desbaratados por el ejército regular.

Y así, el pretendiente a la corona inglesa, no tuvo más remedio que regresar a Francia, cabalgando su espada, dejando el poder a los Hannover, seguros en el trono, no obstante el peligro de una revuelta que serpenteaba el país.

Eran los hacendados conservadores y autoritarios los que impulsaron el partido de los Tory, y promovían "el golpe", en contra de los liberales "Whigs", que representaban los intereses e ideales de progresistas ligados a la industria y a las finanzas.

En Inglaterra existían ya los partidos políticos y esa política articulada dictaba sus condiciones y exigencias al Rey. Éste no podía actuar por iniciativa propia, como hacían sus colegas de Viena y París, anteponiendo sus propios intereses, el de los Hannover (del príncipe alemán) al de los ingleses.

Inglaterra era ya una nación que se gobernaba a sí misma. Y se gobernaba precisamente a través de los partidos políticos que representaban sus dos grandes fuerzas materiales y morales, en las cuales el país estaba dividido: aquella del campo y la agricultura (Tory) y la otra de la ciudad, de la industria y

del comercio (Whigs).

La lucha entre ambas partes era vivaz, pero raramente desembocaba en encuentros frontales. Lo que impedía ésto era su formación y las costumbres de la clase dirigente basadas en el mutuo respeto.(2)

Dignos de admiración al punto de producir descuello, se destacaban sobre el resto de Europa que

los tomaba como modelos. A diferencia de hoy, era el mérito de los funcionarios y no el acomodo político lo que ameritaba ocupar su lugar.

Esos aristócratas no eran una casta cerrada de parásitos del poder y la

riqueza, si no

más bién la clase noble de una nación que honraba aquello que representaba. A quien adquiría un mérito como hombre de Estado, emprendedor o industrial, se le asignaba un título de nobleza. Y entraba a formar parte de esa categoría, enriqueciéndola con nuevas ideas, mientras su hijo, cadete del noble, no pudiendo aspirar a tal título, buscaba de procurarse otro, prestando servicio al Estado, en la finanza, la industria o el comercio.

Todo ésto aseguraba una renovación continua de hombres que aún cuando se combatían, difícilmente se olvidaban de ser parte del mismo sistema y compartían la mentalidad, el lenguaje y los intereses fundamentales de la sociedad. Esto no hacía de Inglaterra el reino de la justicia social. El gran anillo democrático e igualitario que había animado la revolución de Cromwell, se apagó junto a las pasiones religiosas del 600.

Las nuevas clases de Tories y Whigs (conservadores y liberales) tenían en común la religión de la riqueza y en base a ella calcularon de nuevo los derechos individuales. Aquella del voto era reconocida solamente a quienes tenían adecuados títulos de propiedad, por

NOTICIAS

Argentina
Sud America
Centro America
America del Norte
Europa
Resto del Mundo

OTROS IDIOMAS

Italiano
English
Français

SECCIONES

Etiologia
Arte
Humor
Audio y Video
Reportajes

MAGAZINE

Blog Diario
Golpes de Vista

SUPLEMENTOS

Prison Press
EgoDenuntio

FOTOCOPIA
ElCanillita.info

ElCanillita.info

Dir. Resp.: Ruben Guzzo
Ordine Giornalisti: N° 59120 Roma
Carnet Int. de Prensa: IFJ - I 1269

ElCanillita.tel

Agencia de Prensa: SalaStampa.eu

Departamento Comercial:
ElCanillita.biz

Sucursales:
Mendoza (info@elcanillita.info)

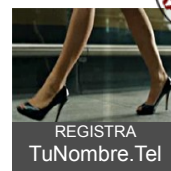


TRIBUTO A
William Brown

ELCANILLITA.INFO

desde los Apeninos a los Andes

Año I - Numero 3 - 11 marzo 2010



REGISTRA
TuNombre.Tel

ARGENTINA LATINO AMERICA AMERICA DEL NORTE EUROPA RESTO DEL MUNDO COSMO

lo tanto la masa se veía excluida.

Respecto al resto de Europa, Inglaterra aparecía como la nación más avanzada, al punto de resultar inalcanzable. Y su ejemplo funcionó porque el liberalismo que ofreció al continente, no tenía nada de utópico. Hasta su plano religioso perdió aspereza; el anglicanismo, el terrible vigor del poder calvinista. Todo eso hizo de la tolerancia su propia viga y para practicarla en relación a todos, se adecuó a un vago "deísmo".

Pero lo que hizo propicia la difusión de su política fueron otros factores. El primero fué el rol de guía que Inglaterra asumió en el campo económico con su revolución industrial. Muchos historiadores aún se preguntan porqué éste fenómeno nació allí. Porque Inglaterra no sufrió invasiones y no fué desbaratada y porqué contaba con un vasto imperio colonial en el cual podía sacar las materias primas y volcar sus productos. España también había estado en las mismas condiciones y la industria nunca la desarrolló.

Algunos dicen que la conversión de la agricultura a la actividad pastoril liberó mucha mano de obra campesina y la volvió obrera. Y ésta conversión fue provocada por el desarrollo de la industria textil que tenía necesidad de lana y de animales, por lo tanto de ampliar extensiones de pastos. Lo que es una consecuencia, no una causa. No obstante, creémos que los motivos en realidad fueron otros.

Ante todo la gestión del poder por parte de una clase dirigente sensible a los problemas económicos era formada por hombres que provenían y se dedicaban al quehacer. Siguiendo el carácter de la ciencia, dieron inmediata procedencia a la investigación práctica, a la tecnología, en lugar de aquella abstracta.

Mas allá de descubrir leyes y principios, los científicos ingleses se ocuparon de inventar máquinas y procedimientos. En Inglaterra no se verían más grandes genios solitarios como Newton, sino mas bien una pleyade de realizadores prácticos.

Abraham Darby I desarrolló un método de producción de hierro de gran calidad en alto horno ali-



Ana de Gran Bretaña, retrato de Willem Wissing.

mentado por coque en lugar de carbón, lo que supuso un gran avance en la producción de hierro como material básico para la industria. Su hijo construiría después el primer puente de hierro. Reynolds la primera ferrovía. Wilkinson ardiezó el manicomio por haber ideado un proyecto para construir naves de hierro, pero luego encontró el modo de realizarlo y el evento consolidó la primicia de la flota mecantil inglesa.

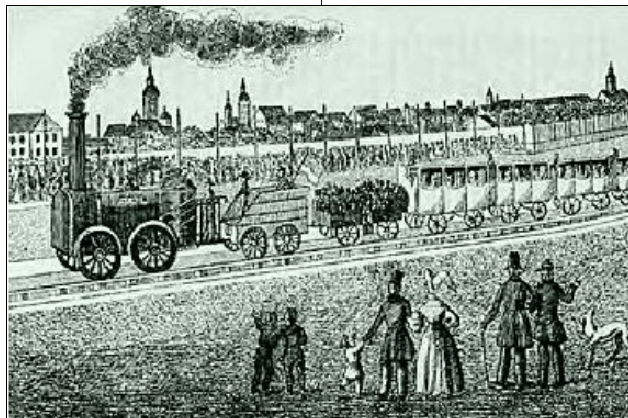


Imagen del 1837 de libro alemán "Friedrich List und die erste grosse Eisenbahn Deutschlands. Ein Beitrag zur Eisenbahngeschichte"

Perfeccionado por Hargreaves, el telar inglés produjo cuatro veces más que cualquier otro europeo y permitió a Inglaterra inundar el mercado mundial con su algodón. El elenco podría continuar con decenas de páginas para concluir con la conquista culminante: la máquina a vapor.

Más encarnó la perfección del genio científico inglés del 700. En lugar de frecuentar la escuela, instaló una fábrica de herramientas. La Universidad de Glasgow le dio en reparación una máquina que

debía generar vapor, pero sin resultado porque perdía por todas partes. Watt ideó un recipiente y en el momento de hacerla funcionar, descubrió que el vapor no sólo quedaba encerrado, sino que desarrollaba una fuerza capaz de accionar cualquier mecanismo. El descubrimiento fué aceptado, pero la aplicación fue considerada de poca utilidad y demasiado costosa.

Watt busco financiamiento y obtuvo también uno del Parlamento, lo que demuestra cuán abierta fué la clase dirigente inglesa a las exigencias del progreso técnico. Pero los resultados fueron desalentadores. Fué necesario un emprendedor como Boulton, con grandes medios y mente iluminada, para considerar experimentos en gran escala.

Boulton contaba con cinco fábricas de artículos varios que funcionaban con agua. Por lo tanto, comprendió inmediatamente el salto que podría hacer usando el vapor y extendió a Watt un cheque en blanco, para permitirle perfeccionar su máquina. Los defectos

de la revolución industrial fueron varias. Ante todo, empujó al Reino Unido a extender su imperio colonial, con el fin de buscar materias primas y vender sus productos.

Los ingleses no conquistaron para enriquecer con nuevas provincias la corona de su Rey, como hacían los españoles y franceses. Los ingleses conquistaron para producir algodón para sus telares y metales para sus fundiciones. Así fué como, partiendo desde bases sólidas, relacionaron su patria con las colonias.

Inglaterra fué la fuerza directiva del cosmo, cuando era el centro financiero y manufacturero del mundo.

Éste ha sido el porqué éste Imperio, del que todos hablan, ha resistido hasta nuestros días.

Ruben Guzzo

© 2010 ElCanillita.info - ElCanillita.Eu

Todos los derechos reservados
Adaptación de textos: Diana Casco
Fuente:

The age of reason begins, W.Durant
The age of Louis XIV, W.Durant
Storia della età moderna, G.Spini
La guerra de los Treinta años, J.C.Wedgwood
La Historia de Venecia en la vida privada, P.G.Molmenti
Queen Christina, G.Masson
Galileo Galilei, L.Geymonat
Cambridge history of the British Empire, J.B Teran
SalaStampa.Eu

(1) San Martín en persona corroborará ésta escuela política un siglo más tarde, cuando en 1811 renunció a continuar su carrera militar en España para emigrar a Londres. Gracias a Lord Macduff obtuvo un pasaporte para poder viajar en Inglaterra, allí encontró compatriotas de América Latina con los cuales formaría la logia Lautaro. Informado por políticos ingleses del Plan Maitland, estableció una estrategia para la liberación de América de la dominación española.

(2) François-Marie Arouet (Voltaire) se vió obligado a emigrar a Inglaterra (1726-1729). En Gran Bretaña, gracias al conocimiento de hombres de cultura liberal, escritores y filósofos como Robert Walpole, Jonathan Swift, Alexander Pope e George Berkeley, maduró ideas iluministas contrarias al absolutismo feudal de Francia. Allí escribió "Las Cartas inglesas" (o Lettere filosofiche), por las cuales fué nuevamente condenado, en cuanto criticaban insuave "l'ancien régime".

Durante su exilio en Inglaterra asumió el seudónimo de "Voltaire"... en un incontestable aforismo que dice: Yo combato tu idea porque es contraria a la mía, pero estoy dispuesto a batirme y dar la vida, para que tu, la tu idea puedas expresarla libremente.